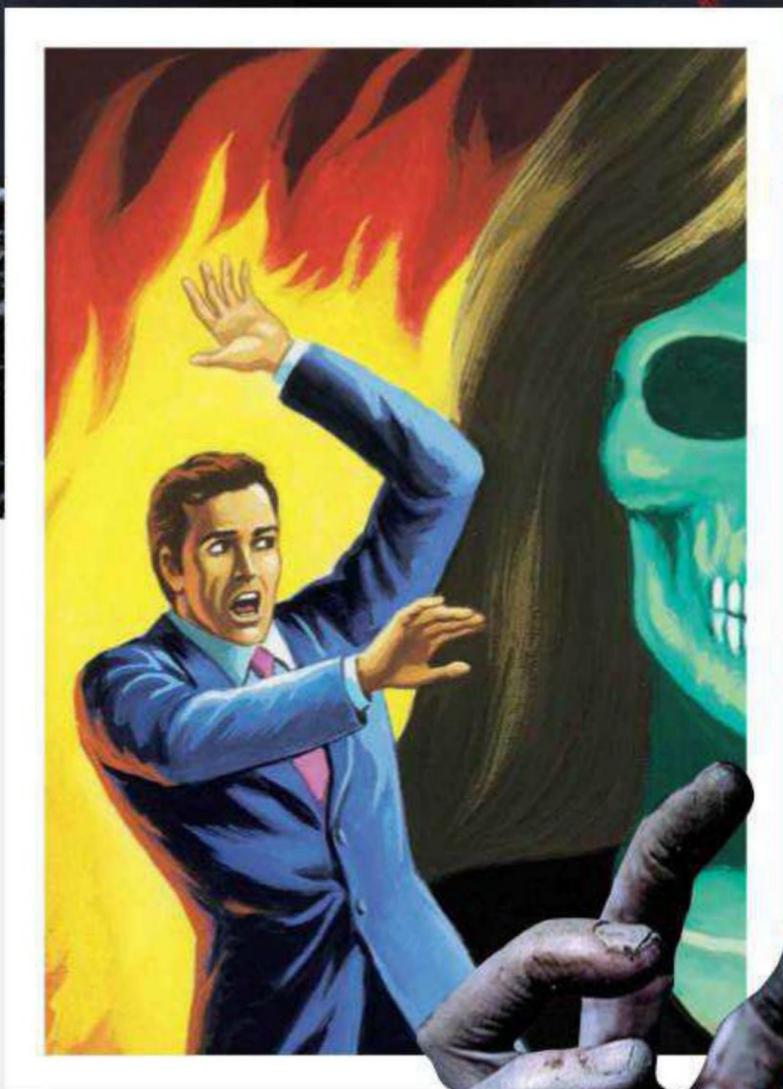


ANTIHEROES Y TUMBAS

ALEKSANDAR HEMON DA UN GIRO A SU LITERATURA EN 'CÓMO SE HIZO LA GUERRA DE LOS ZOMBIES'

Los zombies —los más colectivos y democráticos y plurales en todo el panteón de monstruos— siempre estuvieron. Pero de un tiempo a esta parte están más que nunca: en *The Walking Dead*, entrometiéndose en clásicos de **Jane Austen**, persiguiendo a **Brad Pitt**... Pero de todos los sitios posibles, uno jamás hubiese imaginado que iba a encontrarse con comedores de cerebros en un libro de **Aleksandar Hemon**. Porque hasta este *Cómo se hizo la guerra de los zombies* (Libros del Asteroide), Hemon era un escritor “serio”. Podía haber algún destello satírico en su magistral debut *La cuestión de Bruno* o en *El hombre de ninguna parte* (ambos en Anagrama); pero la novela *El proyecto Lázaro* y los cuentos de *Amor y obstáculos* (Duomo) volvían una y otra vez al drama del extranjero permanente. Más allá de que Hemon es considerado el más grande revolucionador del idioma inglés desde el *émigré universal Nabokov*.

Tal vez hay que buscar los motivos para este brusco y radical golpe de timón en aquella crónica desgarradora de *El libro de mis vidas* (Duomo) en el que Hemon narra sin anestesia la agonía y muerte de su hija de un año



por un tumor cerebral. Es preferible reír que llorar o (como explica él) “la comedia tiene lugar si sobrevives. Si no sobrevives es una tragedia. Y los nacidos en Bosnia somos supervivientes natos”.

En cualquier caso, bienvenido sea el antiheroico Joshua Levin: profesor treintañero *friki-nerd* intentando no pensar demasiado en mujeres (en su novia psicóloga Kimiko o en su *affaire* con su estudiante Ana) mientras juega con un guión de cine con gente muerta que camina lento mientras corre la Pascua judía del año 2003 y se arrastra la mortal guerra de Irak. Esta es, apenas, una de sus muchas ideas (todas yendo de lo demencial a lo muy gracioso) que jamás llega a terminar. O a comenzar, más allá de una sinopsis tamaño tweet.

Un crítico en *The Guardian* definió a esta novela con palabras que merecen ser citadas por su pertinencia y su gracia: “Es como si de pronto descubriésemos una copia de la *precueta* que **Andrei Tarkovsky** hizo de *Resacón en Las Vegas*”.

Pues eso. Exactamente eso (y añadirle la prosa característica y tan imaginativa de Hemon). □



Bibliopsia

POR RODRIGO FRESÁN

Aleksandar Hemon (Sarajevo, 1964) llegó a Chicago en 1992 como turista, pero se quedó al estallar la guerra de Bosnia. Es colaborador del *The New Yorker*.



PREMIOS

A Hemon no le ha ido mal desde que llegó a EE UU. Fue merecedor de la codiciada beca “para genios” de la MacArthur Foundation y otra de la Guggenheim Foundation. Finalista del National Book Award y el National Book Critics Award.

LO QUE VIENE

Ahora prepara una recopilación de sus conferencias sobre Vladimir Nabokov y *Behind the Glass Wall: una memoir gráfica* sobre su experiencia como escritor en la ONU.

CITA A CIEGAS

“Idea para guion nº 11: Un lanzador de béisbol gay vende su alma al diablo para jugar en las Series Mundiales. Pero tiene que volverse hetero. Título: *Date al bate*”, de *Cómo se hizo la guerra de los zombies*.

DIXIT

“Me resisto a toda interpretación autobiográfica de mis ficciones. Pero estoy por todas partes. Mis personajes no son quien soy sino quien podría haber sido”.